



MEMORIA – MEMOIR

DR. NÉSTOR OSCAR BIANCHI

1931 – 2023

Al cumplirse un nuevo aniversario del natalicio, la SAG honra su memoria con la siguiente semblanza

El Dr. Néstor Oscar Bianchi fue un destacado investigador del CONICET, considerado uno de los principales y más eminentes genetistas de Argentina, reconocido con numerosos premios por aportes en el país y en el extranjero. Fue miembro fundador de la Sociedad Argentina de Genética (SAG) y de la Asociación Latinoamericana de Genética (ALAG).

Sus discípulos/as e integrantes del Instituto Multidisciplinario de Biología Celular (IMBICE, CONICET-UNLP-CIC) resaltan su labor científica y calidad humana. Lo recuerdan con las siguientes palabras:

Nacido en La Plata el 18 de abril de 1931. El Dr. Bianchi era Doctor en Medicina por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) (1955). Fue profesor de la cátedra de Citología de UNLP (1972-1975), de Genética Molecular de Eucariontes en el curso de Master en Genética del Instituto Nacional de Tecnología Aplicada (INTA) de Pergamino (1979-1986) y Profesor Visitante en las universidades de Louisiana (USA, 1970), San Francisco (USA, 1984-1985) y Helsinki (Finlandia, 1986-1992).

En 1974 fundó el Instituto Multidisciplinario de Biología Celular (IMBICE, CONICET-UNLP-CIC), del cual fue su Director desde ese mismo año hasta el año 2000. Su gestión como Director del IMBICE se caracterizó por un gran interés en el crecimiento del Instituto en todos los aspectos y por brindar apoyo a todo aquel que lo necesitara, ya sea en forma de ideas o de recursos económicos para poder llevar a cabo las investigaciones

científicas en beneficio del Instituto. Su impacto en la historia del IMBICE fue de tal magnitud que resulta imposible hacer referencia al Instituto sin mencionar al Dr. Bianchi. También fue el gestor y ejecutor de la actividad de investigación científica en Tierra del Fuego, donde fue Director del Programa de EcoGenética, con lo que inició su actividad en el Centro Austral de Investigaciones Científicas (CADIC-CONICET) (1979).

Su profusa labor científica se vio reflejada en sus casi 300 publicaciones (artículos científicos, capítulos de libros, entre otros) sobre diversos temas relacionados con la genética; y en la formación de numerosos tesis doctorales, tesis de grado, becarios/as e investigadores/as, muchos de los cuales continúan en actividad, tanto en el IMBICE como en otras instituciones científicas locales y del exterior. Realizó aportes significativos en las áreas de estructura y función de los cromosomas humanos y animales, daño inducido a nivel cromosómico y molecular por radiaciones y agentes químicos, mecanismos de determinación sexual, evolución cromosómica, carcinogénesis, antropología y genética molecular poblacional humana y aspectos éticos y legales de la genética. Fue sin dudas uno de los investigadores de mayor prestigio a nivel local e internacional en genética y pionero de la citogenética en la Argentina y en Latinoamérica.

Obtuvo numerosas becas nacionales e internacionales y fue miembro de distintas instituciones nacionales e internacionales, incluyendo la Sociedad Médica de la Plata, la

Sociedad Argentina de Diabetes, la Sociedad Argentina de Genética (Miembro Fundador), la American Society for Human Genetics (Miembro Titular) y la New York Academy of Sciences, siendo además Académico Correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires y Miembro de la Academia Latinoamericana de Ciencias.

Su gran jerarquía científica lo llevó a trabajar junto a destacados investigadores en el área de genética, tales como Lima de Faría, Albert de la Chapelle, Gerald Holmquist y James Cleaver, entre otros.

Su destacada labor en el campo de la investigación científica le permitió obtener numerosos premios, entre ellos: el «Premio Rubén Cherny» (1977), «Premio Konex» en el Área de Genética y Citogenética (1993) y el «Premio Ángel Gallardo 1986-1988» (1990) otorgado por la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de nuestro país. Asimismo, fue designado Doctor Honoris Causa de la Universidad Central de Ecuador (1997).

Sin dudas, el gran legado científico y humano del Dr. Bianchi permanecerá en la memoria de todos los que tuvimos oportunidad de compartir con él nuestra trayectoria científica. Vale recordar aquí las palabras que el propio Dr. Bianchi escribió en una reseña de su actividad científica: “Espero tener el privilegio de persistir en el recuerdo de otros cuando mi tiempo se haya acabado”. No tenga dudas, Doctor Bianchi. Lo recordaremos por siempre.

**Dra. Graciela Bailliet (IMBICE),
Dra. Marta Lizarralde (CADIC)
y Dr. Alejandro Bolzán (IMBICE)**

—